



el candidato que más le guste en un municipio, en un distrito, en el estado o en la federación. Será una plataforma política donde los ciudadanos tengan el sartén por el mango”.

Desde que estuvo en el Senado Búrquez Valenzuela promovía cero financiamientos a los partidos políticos, a los que considera el único vehículo para proponer candidatos, quienes, en el sistema político actual, sólo participan cada tres años o cada elección.

“Es un oligopolio de partidos que impone a los candidatos que las cúpulas desean; esos candidatos no le deben nada al ciudadano y eso es lo que queremos romper”, manifestó.

Propuestas básicas

En su visión, existen cuatro propuestas básicas del movimiento: promover impuestos más bajos; menos trabas para los emprendedores; reducir los privilegios y el costo de la clase política, y una economía libre donde haya competencia.

“Los consumidores que producen y las familias deben tener los mejores productos y servicios; deben poder escoger libremente entre todo esto que hoy monopolizan los oligopolios privados o los monopolios públicos”. Es decir, Ola Libertad cree y propone tanto poder y libertad como sea posible para el ciudadano, y sólo el gobierno que sea indispensable para brindar seguridad, impartir justicia y ampliar las libertades y responsabilidades de los individuos, indispensables para que el

ser humano se desarrolle.

Busca la autonomía del individuo, quien, teniendo un buen entorno, puede resolver por sí mismo, y en colaboración con la sociedad civil, las necesidades de su familia. Rechaza el gobierno paternalista que dice resolver las necesidades de los ciudadanos, pero sólo recauda su dinero y les regresa servicios malos, como los sistemas de salud o de transporte públicos, puso por ejemplo.

La gente lo entiende, pero no los partidos políticos, insistió, “por eso vamos por un instrumento político que transforme el sistema. La corrupción se acaba cuando el gobierno y los políticos ya no tienen tanto dinero para gastar. Ese dinero deben gastarlo los ciudadanos porque es suyo. El gobierno debe crear las condiciones de estabilidad, sin deudas públicas y sin regulaciones para que la economía progrese, para que haya inversión, y con empleos y mejores ingresos se acabe la pobreza y México se convierta en una locomotora de progreso”.

Dijo que son más de 150 mil regulaciones que operan como una camisa de fuerza para cualquier emprendedor en el país, donde el 70% de ellos está en la economía informal y el 70% del empleo está en la economía del mercado negro, son trabajadores informales o semiformales.

Según Búrquez Valenzuela, la libertad y la competencia significan libre comercio para el país y con él las familias podrían comprar

productos más baratos; además se terminaría con los monopolios públicos o privados. “Vemos que los oligopolios privados están al amparo de las regulaciones del gobierno. Como los bancos, que más que bajar las comisiones por ley o por decreto, se debe permitir la competencia en el sistema bancario. Con tantas regulaciones solamente los grandes bancos sobreviven y hacen gran cantidad de negocios porque no tienen competencia y dejan al consumidor de bajos ingresos sin servicios bancarios”.

El reto

El sistema político en el mundo hace que los gobiernos se asuman como los gestores y solucionadores de las necesidades de la gente, pero va a ir cambiando hacia un sistema donde cada persona resuelva sus propios problemas; con ello, dijo, se acabará la corrupción y las personas tendrán mucho más flexibilidad para trabajar, para emprender, lo que traerá mayor progreso.

“La gente está ávida de un cambio, pero no se han diseñado los ubers de la política. Sin embargo, como ya se están transformando todos los sectores, entonces las personas votan

para castigar a los malos políticos y a los malos partidos, porque todavía no tienen una alternativa como la que está planteando Ola Libertad, que aspira a que no dependan de los políticos, sino de sí mismas para que sean los actores principales de la construcción de su futuro”, reiteró.

Si se libera a los emprendedores, agregó, ocurrirá el milagro económico que permitirá incrementar el ingreso per cápita en México, tal como pasó en Estados Unidos, Asia o Europa oriental hace treinta años.

Consideró que el reto más importante es “cómo quitarles la mazorca a tanto político corrupto, tanto cómplice líder sindical, concesionarios, monopolistas y burocracias que viven indebidamente del presupuesto público, que es dinero de todos los mexicanos, y tantos empresarios que trabajan para beneficiarse y beneficiar a la clase política. En todo esto el ciudadano no participa y es lo que queremos cambiar, justo ahí es donde vamos a encontrar las resistencias más fuertes”.

El país al que aspira Ola Libertad depende del esfuerzo de cada ciudadano, que necesita ser mucho más libre para hacer su vida como lo juzgue conveniente y tener más poder para tomar las decisiones que hoy toman los políticos, reiteró.

